

HISTORIA DE LA PROVINCIA DE LA CORONA DE ARAGON

DE LA SAGRADA ORDEN DE LOS ERMITAÑOS
DE NUESTRO GRAN PADRE SAN AUGUSTIN.

COMPUESTA DE QUATRO REYNOS , VALENCIA,
Aragon, Cataluña, y las Islas de Mallorca , y Menorca;
y dividida en quatro partes.

PARTE PRIMERA.

CONTIENE LAS FUNDACIONES DE LOS CONVENTOS
de Religiosos, y Religiosas del Reyno de Valencia : y las Vidas
de sus insignes hijos, y hijas en santidad, letras,
y Dignidades.

SU AUTOR

*EL R. P. M. FR. FAYME JORDAN, DOTOR EN SAGRADA THEOLOGIA,
dos vezes Retor, y Regente de Estudios del Colegio de San Fulgencio de Valencia
de la misma Orden, natural de la Villa de Alcoy, y hijo del Real Convento
de San Augustin de Valencia.*

TOMO SEGUNDO.

DEDICALE

AL MUY NOBLE SEÑOR

D. ANTONIO FRANCISCO AGUADO,

FERNANDEZ DE CORDOVA, SALAZAR, Y FONSECA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO , DEL
Consejo de su Magestad, &c.

Con licencia : En Valencia, en la Imprenta de Antonio Bordazar, año 1712.

A L
MVY NOBLE SEÑOR
DON ANTONIO
FRANCISCO AGUADO,
FERNANDEZ DE CORDOVA,
SALAZAR, Y FONSECA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, del Consejo de su Magestad, y su Fiscal en el Real de las Ordenes, Colegial que fue en el mayor del Arçobispo en la Universidad de Salamanca, Oidor Decano de la Audiencia de Sevilla, Regente interino, y Superintendente General de las rentas Reales de aquella Provincia, de donde fue elegido por Oidor para la nueva planta, y formacion de la Chancilleria que se estableció en este Reyno de Valencia; y al presente Superintendente General de lo Politico, Militar, y Real hazienda de la Provincia de la Ciudad de Soria.



UEGO que logré la fortuna de conocer à V. S. siendo Oidor en esta Real Chancilleria, y vi la gran caridad con que favorecia à este Convento de Nuestra Señora del Socorro (en que se veneran las Sagradas Reliquias del gran Padre de pobres, y exemplo de Prelados Santo Thomàs de Villanueva, Arçobispo de Valencia, su Patrono) beneficiandole con continuas limosnas, desè eternizar esta

CAPITULO X.

DE LA FUNDACION DEL CONVENTO de la Virgen Santissima de los Dolores de la Villa de Bocairénte, y sus excelentes hijas.

EL Convento de nuestras Religiosas de la Villa de Bocairénte, consagrado à la Virgen Santissima de los Dolores, y à los Santos Reyes Magos, le fundò vn devoto Sacerdote, llamado Mosen Luis Ferrer, natural de la misma Villa; el qual para fundarle impetrò primeramente licencia del Provincial de esta Provincia de Aragon (que lo era à la sazón el P.M.Fr. Onofre Carbò) en 10. de Julio del año 1555. y otra del Arçobispo de Valencia, dada en 7. de Octubre del mismo año. Despues en 6. de Febrero del siguiéte año 1556. acceptò la Villa de Bocairénte la fundacion de dicho Monasterio, como consta por auto recibido por Melchor Marco, Notario, dicho dia, mes, y año. Tambien les fue concedida la licencia, y amortizacion Real, como consta por auto recibido por Francisco Juan Cardona, Notario, en 27. de Mayo de dicho año 1556. Obtenidas todas estas licencias, el Padre Provincial diò seis Religiosas graves, y virtuosas del Convento de Nuestra Señora de la Esperança de Valencia para Fundadoras de este de Bocairénte, cuya Priora era la Madre Sor Bautista Conques, Religiosa de gran virtud, y Religion. Llegaron estas, acompañadas de dos Religiosos de la Orden, y algunos Ciudadanos de Bocairénte, à dicha Villa, y tomaron posesion del nuevo Convento en 10. de Octubre 1556. encerrandose en vn honesto, y decente reclusorio, mientras se fabricavan las piezas, y estancias para la habitacion del nuevo Monasterio. Està el Convento

fundado sobre peñas, y en ellas se han fabricado muchas celdas, que representan à lo vivo la soledad, y desierto en que fundaron nuestros primitivos Padres, por lo qual combida este Convento à oracion, y penitencia. Desde sus buenos principios quedò sujeto à la Religion, como verdaderas hijas de N.P.S. Augustin, y residen en èl treinta Religiosas de vida muy exemplar, y recogida, guardando siempre aquella rigurosa, y primitiva observancia que plantaron en èl sus santas Fundadoras.

2 Florecieron en este delicioso Paraíso de virtud muchas, y admirables flores de singular belleza, q con su gran fragancia llenaron el Orbe Augustiniano de admiraciones, pues quantos Prelados visitan el Convento, se hazen lenguas en sus alabças, viendo la paz, y ajustamiento à sus leyes, con que viven tan observantes Religiosas. Y aunque en lo exterior, y mirado por defuera, parece este Monasterio vna seca soledad, vn monte pelado, sin planta, ni flor de grandeza; pero en lo interior, y recondito de su clausura se hallan las ricas minas del oro, y plata de recogimiento, amor, silencio, oracion, penitencia, y demás virtudes, que hazen grande, rico, y excelente este Santuario de la Virgen de los Dolores. Por lo qual el Padre Provincial el Maestro Fray Gaspar de Saona, deseado la Ciudad de Orihuela tener Convento de Religiosas, les diò tres para Fundadoras de este de Bocairénte, con cuyo exemplo, y santa observancia fue cielo de virtud el de Orihuela, como veremos. Para escrivir las Vidas de las que florecieron en este Monasterio de Bocairénte, era necesario libro à parte, si se huviera tenido cuidado de escrivir sus virtudes; pero fue tal la omisión de las antiguas, que ocupadas solo en hazer penitencia, y procurar la salvacion de sus almas, no cuidaron de escri-

El Convento de Bocairénte se fundò en 10. de Octubre 1556.

crivir lo singular; y raro de sus grandes, y admirables virtudes; y así referiremos solo lo poco que nos han administrado, como hemos hecho de los otros Conventos.

Madre
Sor Bau-
tista Cõ-
ques
1566.

3 La primera es su Fundadora, y primera Priora, la Madre Sor Bautista Conques. Fue esta gran Religiosa natural de Valencia, hija de honrados, y piadosos padres, la qual deseando consagrarse toda à Dios, tomó el Abito de N. P. S. Augustin en el Convento de la Virgen de la Esperança de Valencia, donde se criò con el riego de la santa Obervancia, Planta tan frondosa, hermosa, y llena de flores de exemplos, y frutos de santas obras, que poniendo en ella los ojos el Prelado de esta Provincia, la eligiò entre todas para Piedra fundametal del nuevo Edificio espiritual que se avia de edificar en Bocairente, y para primera Planta de aquel nuevo Vergel del Señor, para que à su exemplo, y imitacion se criassen en el Arboles de admirables virtudes. Viviò la Madre Conques algunos años, y siempre con gran opinion de santidad, hasta que el Señor se la llevó à los eternos descansos. Fue su muerte feliz, despues de aver recibido los Santos Sacramentos, y muy llorada de sus Religiosas, pues en ella perdieron vna Madre, que era el exemplo, y consuelo de todas, y fue cerca los años de 1566.

Madre
Sor Es-
colaastica
Navarro
1614.

4 La Madre Sor Escolastica Navarro, hija de Gaspar Navarro, y de su muger, cuyo nombre se ignora, porque antiguamente no se ponía el nombre de la madre en el libro de las profesiones. Nació esta Religiosa en Bocairente, y atraída de la fragrancia de virtud que respirava este nuevo Monasterio, y Jardín del Señor, tomó en el el Abito de N. P. S. Augustin, è hizo su professiõ à 8. de Octubre del año 1559. Referir los admirables progressos que hizo en la Religion,

no es facil, porque fue singularissima en todo genero de virtud, à quien miravan las Religiosas como Espejo terço de pureza, y Tallèr de perfecciones. Era tan dada à la oracion, que quanto tiempo le sobrava de las obediencias forçosas, todo le passava en el Coro en altissima contemplacion de los divinos Misterios, de donde sacava vnos incendios tan grandes, y deseos de amar à Dios, con vna presencia tan viva de su divina Magestad, que en jamàs la perdía; y lo manifestava muy bien en sus palabras, pues todas se encaminavan à la mayor honra de Dios, y provecho de los proximos. Su silencio era continuo: nunca la vieron hablar palabra, ni en los lugares, ni en las horas que tiene señaladas la Religion; y fuera de estas, era muy poco lo que hablava, y siempre tan passo, y con tanta modestia, que edificava à las Religiosas. Su caridad fue peregrina, y su humildad tan profunda, que se tenia por la menor de todas, y à todas queria servir, singularmente à las enfermas. Su penitencia, y abstinencia fueron assombro, siendo continuos los ayunos, cilicios, y disciplinas, con que macerava su delicado cuerpo; de manera, q su mayor cuidado era buscar trazas como mortificarse, y padecer por amor de su Esposo Jesus. Consideravase pobre de Christo, y no queria comer otra cosa, sino los mendruguitos de pan que sobravan à las Religiosas, diziendo, que aquello era sobrado para ella; desuerte, que à vista de su exemplo, amavan las Religiosas la mortificacion, y penitencia. Con estos santos exercicios, y otros que no sabemos, corriò la Madre Escolastica la carrera de esta vida, hasta q llegó el plazo que tenia Dios determinado, para darle el premio que merecian sus trabajos. Cayò, pues, enferma, y aviendo recibido los Santos Sacramentos, con gran paz, y sosie-

go entregò su alma en manos de su Criador à los 6. de Noviembre del año 1614. dexandonos en su muerte gran olor de santidad.

Madre Sor Juana Ximenez 5 La Madre Sor Juana Ximenez fue natural de la Villa de Ayora, hija de Miguel Ximenez, y de Delfina Moratà, ambos virtuosos, y muy buenos casados; los quales criaron à su hija Juana en santas, y loables costumbres, y siendo de edad competente, deseando huir los peligros del mundo, y ser Esposa del divino Rey Christo, tomò el Abito de N. P. S. Augustin en el Convento de Bocairente. Hallavase à este tiempo de visita el Arçobispo de Valencia en dicha Villa, y asistió à la funcion de tomar el Abito nuestra Juana, llevado de la fama de su virtud; y fue de gran edificacion para toda esta Villa, y singularmente à las Religiosas de este Còvento. Colocada en la Religion la sierva de Dios, es imponderable lo q̄ trabajò en adquirir virtudes, pues aviendo recibido el velo de su profesion dia de la Epifania à 6. de Enero del año 1577. prosiguiò la carrera de sus exercicios con tanto fervor, y espiritu, que llegó à la cumbre de la perfeccion. Tenia altissima contemplacion, empleandose en este santo exercicio de la oracion dia y noche sin cessar, de donde salia tan empapada en Dios, que no sabia hazer, ni dezir otra cola à las Religiosas que encontrava por la Casa, sino *Amemos à Dios; Alabemos al Señor, Hermanas:* palabras, que denotavan el gran deseo que tenia en su alma de q̄ Dios fuesse amado de todos, y la viva presencia que siempre llevaba de su divina Magestad. No se olvidò de hazer penitencia, pues ademàs de la mortificacion interior, y continuo recogimiento de sentidos que llevaba, domava su carne con asperos cilicios de cerdas, y de hierro, con rigurosos ayunos, vigilijs, y sangrientas disciplinas,

que tomava todas las noches. Dormia poco, y el breve descanso que dava à su fatigado cuerpo, era sobre las duras tablas, sin averla podido jamàs por ningun titulo reducir à que durmiesse en cama, diziendo, que era indigna de tanto regalo. Asì perseverò hasta que cayò enferma, y conociendo que se llegava el termino de su partida recibió los Sacramentos, y haziendo fervorosos actos de amor, entregò su alma en manos de su Esposo, como creemos de su santa vida. Fue su muerte por los años de 1620.

6 La Madre Sor Geronima Llopiz fue natural de la Ciudad de Xativa, hija de padres honrados, y piadosos, cuyos nombres se ignoran, como el dia de su profesion, por no averse hallado en el libro de las profesiones. Esta V. Religiosa aviendo tomado el Abito de N. P. S. Augustin en el Convento de Bocairente, es imponderable lo que resplandeciò en las virtudes todas. Era su oracion continua, porque empleava en este santo exercicio todos los dias, y noches, menos quatro horas que tomava para el descanso de su cuerpo. Fue su meditacion siempre de la Pasion del Señor; y solia dezir, que ninguna cosa le gustava mas, ni arrastrava tanto su atencion, como el amor con que su Esposo Christo padeciò por el hombre, siendo ella vna criatura tan vil. Tenia siempre la oracion arrodillada, puestas las rodillas desnudas sobre la tierra; y quando estava sola, siempre la tenia en cruz, con gran assombro de las Religiosas que lo pudieron ver, assechandola algunas por las endrijas de la puerta del Coro, q̄ de ordinario cerrava; y por esto la llamavan comunmente en el Convèto, la Madre de los brazos de hierro. Admiradas las Religiosas de verla tã continuamente en cruz, le preguntaron muchas vezes: Madre, porquè està siempre en cruz? mire que no lo

Madre Sor Geronima Llopiz 1629.

podrà tolerar. Respondia la sierva de Dios : Estoy en cruz, porque mi Esposo lo estuvo tres horas por mi , padeciendo terribles tormentos en la Cruz ; y à su imitacion bien lo podrè passar por su amor.

7 Su penitencia fue pasmosa: nunca durmiò en cama, sino sobre la dura tierra; y siendo yà muy anciana, por orden de la Priora le componian la cama, para que durmiese en ella, pareciendole que no podria llevar aquel rigor, y austeridad de vida ; pero la sierva de Dios descomponia la cama para disimularlo, y se acostaba sobre la tierra , y así perseverò hasta lo vltimo de su vida. Todos los dias se disciplinava cõ disciplinas de hierro, regando el lugar donde lo hazia con mucha sangre. Llevava de continuo muchos cilicios : vnos con puntas azeradas, que nunca se quitava ; y otros de cerdas: y vnos y otros le hallaron en su cuerpo despues de muerta. Ayunava todos los dias del año, aunque fuesse dia de Navidad del Señor, y todos los Viernes à pã, y agua; y con esta gran penitencia perseverò toda la vida. Su silencio fue estremo, su caridad peregrina, su humildad profundissima, y su paciencia admirable ; nunca se quezò, ni desplegó sus labios contra nadie. Pues què dirè de su rigurosa observancia? Guardò perfectamente la Regla, y sagradas Cõstituciones , sin permitir jamàs q̃ ninguna Religiosa entrasse en su celda, ni aun para barrerla, siendo yà muy anciana, y estando ciega ; y quando la abria para entrar en ella, solo abria la puerta lo que era preciso para poder entrar , y luego la bolvia à cerrar. Premiòla Dios esta gran observancia con dos cosas bien maravillosas : la vna es, que nunca dava la ropa à lavar, y iba tan limpia , que las demàs Religiosas embidiavan su limpieza. La otra fue , que en jamàs barriò la celda, y siempre la conservò con grã limpieza.

8 Otra cosa bien digna de admiracion notaron las Religiosas en esta gran sierva de Dios , y es , que aviendole el Señor quitado la vista, rezava en el Coro cõ la Comunidad, sin errar vna sola palabra de todo el Psalterio ; pues aun en las Ferias menores vsadas , si el Coro errava alguna palabra, ò verso , al instante ella lo corregia con admiracion de todas, q̃ lo tenian por milagro, atribuyendo à que el Angel de su guarda le dictava lo que dezia, ò Dios le guiava su lengua. Y lo mismo que le sucedia en el Coro rezando , ò cantando, le acontecia caminando por la Casa; porque siendo todo el Convento vna montaña pedregosa, todo gradas, subidas, y baxadas, iba por la casa à las obediencias sin guia alguna , y con mas desembarazo que la Religiosa de mejor vista, por lo que se persuadian las Religiosas, que el Angel del Señor la guiava. Tambien tenia tan gran conocimiento , que llevadas las niñas que se criavan en el Convento para Religiosas , de la curiosidad de verla en cruz quando orava , iban à assecharla por los agujeros de la puerta del Coro, descalças , porque no las sintiera, y todas las vezes que iban las conocia, y dezia : *Què quieres bulanica? veste , hija mia, à descansar.* De suerte , que conocia quien la assechava por la puerta , sin hablar, ni hazer movimiento alguno.

9 Finalmente , tuvo revelacion de la hora de su muerte , porque el mesmo dia que muriò , por la mañana, estando buena , y con entera salud, dixo à la Priora , y demàs Religiosas , que à las tres de la tarde de aquel dia avia de morir ; y así, que diessen orden se le administrassen los Santos Sacramentos de la Comuniõ, y Extrema Uncion. Pensarò la Priora, y Religiosas que era delirio, nacido de su vejez, y mucha edad, y à los principios no hizieron caso; pero re-

pitendo las instancias llamaron al Medico para satisfacerse, el qual tomandole el pulso, dixo que no tenia el menor accidente. Pero la sierva de Dios se puso sobre la cama, y pidió otra vez los Sacramentos; y conociendo las Religiosas su gran virtud, entendieron ser revelacion de Dios: llamaron al Confessor, que era el Padre Fray Augustin Chaves, el qual la confesò, y administrò el Viatico. Despues acercandose la hora, le diò la Extrema Uncion, y luego pidió, que la encomendassen el alma, respondiendo à todo con gran edificacion de las Religiosas, à las quales dixo, q se le acercava mas la hora de su muerte (y esto sin tener vn pequeño accidente). Empezò luego vna platica à las Religiosas, exortandolas à la observancia de la Regla, à la penitencia, oracion, y demàs virtudes con tanto zelo, y tan sentidas palabras, que quedaron todas bien admiradas. Concluida su exortaciò, buelta à vna Imagen de vn Santo Crucifixo, dixo aquellas palabras: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, y espirò, en el año 1629. Quedò su V.cuerpo tan tratable como si viviera, claro, hermoso, y resplandeciente como vn Angel. Y para amortajarle, y vestirle el Abito, sucediò vna cosa bien rara, y fue, que la assentaron sobre la cama sin ningun trabajo, porque la misma difunta dexando caer las manos sobre la cama, y estribando en ella solo los dedos pulgares, se estuvo tan firme, è inmovible como si estuviera viva: levantavàle el vn brazo para ponerle el jubon, y la saya del Abito, y luego le bolvia à baxar, y cargar el pulgar sobre la misma cama, para no caerle; y levantandole el otro brazo, hizo lo mismo. La cabeça la tuvo siempre tan inmovible, y drecha, que jamàs la inclinò à ninguna parte, ni al pecho, ni à las espaldas, lo que causò grande admiracion à todas las Religiosas q

se hallaron presentes. Fue su muerte felicissima conforme à su vida, y con aclamaciones de santa, acudiendo à su entierro todos los de aquella Villa, para ver, y venerar su cuerpo. Enterraronla en la sepultura comun de las Religiosas, y despues de muchos años, abriendola, la hallaron tan entera, y fresca, sin rastro de mal olor, como si entonces acabasse de espirar; y oy dia persevera en la misma entereza. Dixo su Confessor, que eran las virtudes de esta V. Religiosa tantas, y tan admirables, que se podia formar vn buen libro de ellas; pero fue tan omisso, que ninguna escribiò, lo que aora nos haze notable falta para esta Historia.

10 La Madre Sor Isabel Mendoza fue natural de Valencia, hija de Miguel Mendoza, y de Petronila Hervàs, la qual deseando consagrarse à Dios en el estado Religioso, y vivir bien apartada del mundo, y de los suyos, tomò el Abito de la Orden en el Convento de Bocairente, donde aviendo cumplido el año de su noviciado, hizo solemne professiò dia 28. de Deziembre del año 1633. Resplandeciò esta sierva de Dios en muchas, y grandes virtudes, y singularmente en la humildad, que es el fundamento de todas. Buscava siempre las obediencias mas baxas del Convento, y las hazia cò singular alegria de su alma; y nunca mas contenta, que quando era mas humilde la obediencia. Iva sedienta por servir à todas; y acabadas sus obediencias, solicitava cuidadosa el hazer las obediencias de las otras, ò à lo menos el ayudarlas en ellas. Fue gran Corista, y nunca faltò al Coro estando buena; y por no faltar, se quitava algunas horas del sueño para hazer las obediencias que le encomendavan, y estar desocupada para las horas de Coro. Y no se contentava con ir ella, sino que exortava à las demàs que no fal-

Madre
Sor Isabel Men-
doza
1670.

tassen

tassen al Coro à las divinas alabâças: *Hermanas* (dezia) *seamos devotas del Coro, donde se alaba à Dios ; que alli se hazen santas nuestras almas.* No fue menos cuidadosa , y vigilante en mortificar su cuerpo con ayunos, disciplinas, estímulos, vigiliass, y cilicios de diferentes especies, de que usava frequentemente ; demanera, que buscava quantos modos podia para castigar, y mortificar su carne, sujetandola à la razon, y espiritu. Y vino à tener tan sujetos los apetitos de la irascible, y concupiscible, que no sentia de la carne; y si le hazian algun agravio, al instante buscava à la Religiosa que la avia agraviado, y postrada à sus pies le pedia perdon con profunda humildad, diciendo, que ella con su mal natural avia sido causa de su inquietud ; y así, que la perdonasse: de que quedavan no poco edificadas las Religiosas. Y diziendole en cierta ocasion: Madre como haze esso, si V. R. es la agraviada? Respondia : *Hermanas, que nos hemos de salvar, y Dios quiere que nos humillemos.* Fue devotissima de las Almas béditas del Purgatorio : rezava mucho por ellas; comulgava por ellas; las aplicava sus ayunos, y penitencias, à fin de que el Señor las sacasse de aquellas terribles penas. Y era en tanto extremo, que como queria emprender à su cargo todas las obediencias del Convento, quedava muchos dias tan rendida, que no se acordava de rezar el Oficio de difuntos por las Almas; y si quando estava para acostarle se acordava, se bolvia à vestír para rezarle. Y preguntandole vn dia la compañera, como no se acostava, pues yà estava desnuda, respondió : Primero son las Almas que no yo ; y luego se puso à rezar el Oficio, como acostumbra. Con esta santa devocion vivió siempre, y con ella acabò su vida. Cayò enferma, y aviendo yà recebido los Sacramentos todos, y dicho la reco-

mendacion del alma, respondiendo à todo con admiracion, y edificacion de las Religiosas que la asistían, estando yà para espirar tocaron à la Oracion de las Almas, y buelta al Confessor, y Religiosas que alli estavan, dixo: Dexenme dezir vn Responso por las Almas, y despues le diràn VV. RR. por mi Alma. Y así fue; porque acabado el Responso luego espirò, quedando su V. cuerpo hermoso como vn Serafin, y su alma bolò à los eternos descansos, para recibir del Esposo el premio de sus trabajos. Fue su tránsito feliz por los años de 1670.

11 La Madre Sor Paula Garcia, Madre Religiosa de la Obediencia, nació en Sor Paula la Villa de Ontiniente; su padre se llamò Miguel Garcia, y su madre Escalastica Bas. Criaronla desde niña en la Gar-
cia 16724
santo temor, y amor de Dios ; y siendo de edad competente, temiendo naufragar en el borrascoso mar del mundo, se retirò al Convento de Boairente, donde tomò el Abito de la Augustiniana Religion ; y pasado el tiempo de su aprobacion, se consagrò à Dios por medio de los tres votos en solemne profelsion à los 5. de Noviembre del año 1637. Toda su vida, desde que entrò en la Religion, hasta que murió, se esmerò en observar la Regla, è Institutos de la Orden: reparava en los apices, y en los pùtos mas menudos de observancia, diziendo; que así como las hojas del arbol còservan la fruta, porque no se gaste; así las observancias Religiosas conservavan el alma pura, y santa. Era en tanta manera, que las Religiosas que ignoravan algunos puntos de Regla, y Constituciones, solo con atender à sus acciones, sabian lo que avian de obrar; porque quanto hazia, y obra-va, iba anivelado segun la Regla de su Santo Padre Augustino. Tratò asperamente su delicado cuerpo, mace-
randole con asperísimos cilicios ; y

rigurosísimas disciplinas, que tomaba todas las noches, meditando en los crueles azotes que padeció su Esposo Jesus amarrado à la Coluna. Y era en tanta manera lo que amava la penitencia, que estando enferma de su última enfermedad, sin poderse levantar de la cama, se arrodillava sobre ella, y se dava rigurosas disciplinas por todo su cuerpo, tan reciamente, que despertandose al ruido de los azotes algunas Religiosas vezinas à su celda, se levantaban, y llenas de caridad passavan à su celda, y le dezian: Hermana, porquè haze esto, estando tan enferma? Respondia: *Dexenme, Madres, fazer penitencia aora, antes que me muera, que soy gran pecadora.* Y no la pudieron reducir à que dexasse la mortificacion. Era devotísima de la Pasion de Christo Señor nuestro, y de ordinario meditava en ella, derramando copiosas lagrimas, considerando lo mucho que el Señor avia padecido por su amor. En este santo exercicio empleava cada dia muchas horas, asì de dia, como de noche. Las vigiliass eran continuas, y muy poco el descanso que dava à su fatigado cuerpo. Su humildad profundísima, su caridad fervorosa, y su paciencia imponderable; porque nunca se quexò, por mas injurias que la hazian. Fue su vida exemplarísima, y conforme à ella fue su muerte; pues podemos dezir que murió con la penitencia, porque acabò la vida con ella; y su alma bolò à los eternos descansos de la Gloria, recibidos los Santos Sacramentos, para recibir la corona de virgen de mano de su Esposo. Fue su tránsito por los años de 1672.

Madre 12 La Madre Sor Francisca Calatayud fue natural de Valencia, hija de Don Francisco Calatayud; la qual inclinada al estado Religioso, atraida, como mística abeja, del buen olor de santidad que respirava el Convento

de Bocairente, se fue bolando à el, para tomar el sagrado Abito de N. P. Augustino; y cumplido el año de su aprobacion, recibió el velo de la profesion con gran gozo de su alma. Colocada entre las Esposas de Christo, todo su cuidado fue esmaltar su Nobleza con varias flores de virtudes, copiando solícita quantas admirava en las demás Religiosas. Primeramente echò las zanzas tan profundas de la humildad, que era admiracion à todo el Convento, viendo la alegría con que hazia los ministerios mas humildes de la Casa, teniendose por vna vil pecadora, y por lo desechado del Convento. Quería servir à todas, porque se cõsiderava la menor de todas; y nunca mas contenta, que quando mas despreciada, y abatida. En la obediencia fue tan puntual, que à su exemplo las Religiosas de pocos años andavan muy solícitas en el cumplimiento de sus obediencias. Y solia dezirlas, que en ser obedientes consistia el ser buenas Religiosas; porq̃ la Religion (dezia) se conserva en su punto, como la obediencia no se resfrie. El silencio le guardò cõ tanto rigor, que nunca advirtieron que le rompíesse; porque en los lugares, y horas de silencio nunca habló palabra. Su paciencia fue assombro; porque padeciò muchos años grandes, y continuas enfermedades, con tanta resignacion, y tolerancia, que nunca desplegó sus labios para quejarse, sino para alabar à Dios, y darle gracias por la merced que le hazia en acordarse de ella. Y aunque siempre enfermiza, no por esso olvidò la penitencia, llevando asperos cilicios à sus horas señaladas, con orden de su Cõfessor, y tomando muchas disciplinas, y otras mortificaciones que hazia.

13 Era devotísima del Santísimo Sacramento, y le recibia todos los dias con ternura, y devocion, derramando

ramando abundantes lagrimas; y para recibirle dignamente, se disponia con vna hora de oracion mental; y despues para dar gracias por tan grã beneficio, tenia otra hora de oracion. Tambien era muy devota de la Pasion del Señor; y ademàs de la oracion de la Comunidad, y las dos horas de la Comunión, acabada la Misa Conventual, que en aquel Convento se suele dezir à las nueve horas, se quedava en el Coro otra hora en oracion; y por la tarde, despues de los Maytines, tenia otra hora; y siempre meditando en la Pasion, con tanta abundancia de lagrimas, que de ordinario salia del Coro con los ojos hinchados de tanto llorar. Dezianla algunas Religiosas, que porquẽ llorava tanto; y respondia: Madres dexenme llorar, que por mucho que lllore, no serà bastante para las muchas ofensas que tengo cometidas contra el Esposo Jesus. Toda su vida fue muy aficionada à oir Sermones, en tanto extremo, que así como llegava algun Religioso, ò Clerigo de virtud, y letras à su Convento, luego le suplicava les hiziesse alguna Platica, para alentar à la virtud, y perfeccion. Y quando iba el Padre Provincial à visita, suplicava lo mismo à los Compañeros; y al ver la voluntad, y afecto con que lo pedia, y el fin tan santo que tenia de que todas amassen à Dios, y creciesen en virtud, con facilidad se vencian, y predicavan los Sermones, y Platicas que les pedia. De manera, que era incansable en oir la palabra de Dios; y solia dezir à las Religiosas: Hermanas, oygamos siẽpre que podamos la divina palabra, que siempre se saca algun fruto. Y le sacava tan grande la sierva de Dios, que no oia cosa de virtud, que no procurasse imitarla.

14 Sobre todas las virtudes, la que mas resplandeciò en esta V. Religiosa, fue la caridad, y con ella la mi-

sericordia con los pobres. Ardia su pecho en amor de Dios, y de los proximos; y se extendia su gran caridad no solo à las Religiosas, sino tambien à los de fuera. Tenia muy buena renta, que le dexaron sus padres, y con ella acudia, con licencia de los Prelados, al socorro de los necesitados con tanta liberalidad, que no llegó menesteroso al Convento, que no remediasse. A las Religiosas pobres socorria, à vnas con Abitos, à otras cõ tocas, y à otras con otros vestidos, segun pedia la necesidad de cada vna. A los pobres de fuera con dinero, y con vestidos; y no pocas vezes se quitò las sayas, y el jubon, y les diò à pobrecitas mugeres; y à otras dava camisas, quitandose de su menester, y padeciendo hambre, y desnudez, por dar à comer, y vestir à los pobres de Christo. Y quando yà no tenia ni ropa, ni dinero para dar, con licencia de la Prelada recogia por el Refitorio los mendruguitos de pan q̃ sobraavan à las Religiosas, para poderles socorrer. En fin, toda su renta, y quanto tenia consumia en hazer limosnas à los pobres. Tambien fue muy caritativa cõ las Almas del Purgatorio: todos los dias les rezava el Oficio de los finados, les ofrecia las Comuniones, tomava muchas disciplinas por ellas, y les aplicava quantas buenas obras hazia. Cõ estos santos exercicios corriò la carrera de esta vida, hasta que enfermò para morir. Recibiò los Sacramentos cõ gran gozo de su alma, y consuelo de las Religiosas, viendola con singulares señales de su salvacion; y toda abraçada en amor de Dios diò su alma en manos de su Esposo por los años de 1682. Fue su muerte muy sentida, y llorada de todos; y à su entierro acudiò gran multitud de gente de aquella Villa, y los pobres llorando, porque dezian les faltava la que era Madre, y consuelo de los pobres.

La

Madre
Sor Feli-
cia Zar-
çuela
1675.

15 La Madre Sor Felicia Zarçuela tuvo su nacimiento en la Ciudad de Valencia, de padres Nobles: su padre se llamó D. Felix Zarçuela, y el de la madre se ignora, por no estar en el libro de las profesiones. Tomò el Abito en este Convento de Bocairènte, y professò à 15. de Enero de 1641. Esta sierva de Dios, siendo gran Señora, fue en extremo humildísima, y procurò por todos caminos ocupar se en las obediencias mas baxas del Convento con tanto gusto, y contento de su alma, que causava admiracion. Servia se de solo vn brazo, porque en el otro le diò pasmo, y con sola vna mano barria todo el Convento por su voluntad; y si algunas Religiosas se salian de las celdas para algunas ocupaciones, ella se las barria, y las dexava con gran limpieza, y asseo; mostrando en esto gran gozo, porque servia à las Esposas de Jesus. A las enfermas, aunque no le tocasse por obediencia, las servia à todas; y suplicava à las Enfermeras se las dexassen servir, y ellas por no desconsolarla lo permitian. Iva siempre atrabazada por hazer las obediencias de todas; y fue en tanto extremo, que se rompiò vna vena de tanto trabajar, y por la pena en que lo hazia con solo vn brazo. En vna ocasion faltò la Refitolera, y se fue à la Priora à suplicarle le diese aquella obediencia. Rehufavalo la Prelada, yà por el impedimento del brazo, yà porque entrò con mayor dote que las otras, y por lo tanto estava exempta de todas las obediencias; pero fueron tales los ruegos, que se puso à llorar, y por no desconsolarla la Prelada le diò el empleo del Refitorio; y se admiraron las Religiosas, asì de ver su humildad, como de ver que con vn solo brazo hazia todo lo que se ofrece en aquella oficina. A las Sacristanas les rogava tambien le diesen que trabajar, y les limpiava los candeleros con sola vna

mano, dexandoles tan limpios como si fueran de oro. De manera, que nunca se viò satisfecha de obediencias; y era tanta su humildad, y abatimiento, que nunca se podrà bastantemente ponderar.

16 No fue menor en esta sierva de Dios la caridad, y piedad que tuvo con los necesitados, pues les socorria con muchas limosnas. Comia muy poco, y se quitava los bocados de la boca, como otro Job, para darlos à los pobres, y no pocas vezes los vestidos; de manera, que padecia hambre, y desnudez, porque ellos tuvieran que comer, y que vestir. De los pobres niños tenia mas compasion, singularmente viendoles desnudos; y à estos, como piadosa madre, les vestia, y dava de comer, con licencia de sus Prelados. Y asì, quando murió esta V. Religiosa, quiso Dios premiar sus limosnas, disponiendo, que à su entierro acudiesen todos los pobres del Lugar, y con especialidad los niños, y niñas, todos llorando su pérdida, pues les faltava la que era verdadera Madre de los pobres. Y enterreciò à todos ver à los pobrecitos niños, y niñas como se arrodillaron con gran devocion en la Iglesia del Convento, y rezavan repetidas oraciones al Señor, para socorrer difunta, si lo avia menester, à la que les socorriò en vida.

17 Fue devotísima de la Virgen Santísima de los Dolores, y de N. P. S. Augustin; y solia dezir de ordinario, que la Virgen, y nuestro Santo Padre la avian de amparar en su muerte. Tambien fue muy devota de las Almas del Purgatorio: todos los dias les rezava vn Oficio de difuntos, y otras devociones. Y la vispera de los finados, con vna sola mano q̄ tenia, tocava toda la noche la campana por su devocion. A todas las Religiosas que murieron en su tiempo, las sirviò en sus enfermedades; y des-

pues,

pues , aunque se sintiese desganada, las velava toda la noche , con gran exemplo de las demás. Siempre fue muy aficionada al Coro , y divinas alabanzas, siendo la primera que entrava en él, y la última que salía. Su oracion era todo el tiempo que le sobraba de las obediencias , quitando muy pocas horas para su descanso. Las noches de Navidad del Señor, y Pasqua de Resurreccion , las passava todas de claro en oracion en el Coro; y viendola algunas Religiosas tan de mañana en el Coro , le dezian , que porquè no descansava vn rato; à que respondia la sierva de Dios: Quiero dar las albricias à Maria Santissima del Nacimiento , y Resurreccion de su Hijo mi Señor Jesus. Del culto divino fue zelosissima; y solia dar à las Sacristanas del Convento largas limosnas para olores, y adorno de los Altares. Guardò siempre su pureza en alma , y cuerpo con gran vigilancia, en tanto extremo, que era espejo de limpieza à toda la Comunidad, así en sus obras, como en sus conversaciones, que todas eran del Cielo; y jamás notaron en ella palabra , ni obra, que no manifestasse la gran pureza que tenia en su alma. Y para conservar la , guardò siempre mucho silencio , aun quando estava ocupada con otras Religiosas en exercicios trabajosos, y humildes ; y macerava su cuerpo, aunque casi siempre enfermiza, con cilicios, y muchas disciplinas que tomava. Dotòla Dios de vn claro entendimiento; y aunque tocada de pàsimo , afirman sus Confesores, que las cosas de su conciencia nadie las declarava mejor, ni adelgazava mas que ella, reparado en atomos en materia de ofensas de Dios , è imperfecciones. Llegada por fin la hora de su muerte , recibió los Sacramentos con singular devocion, y llena de gozo, y alegria espirò, bolando su alma à los eternos alcázares, para re-

cebir la corona de sus trabajos. Muriò por los años de 1675.

18 La Madre Sor Augustina Madre Juan, hija de Bartholomè Juan, y de Eufemia Vicent, vezinos de la Villa de Onil, tomò el Abito en este Convento de la Virgen de los Dolores de Bocairente , y profesò à 21. de Setiembre de 1655. Fue esta sierva de Dios desde sus primeros años muy dada à la virtud , y criada de sus padres en tanto amor, y temor de Dios. Luego que tuvo uso de razon començò à frequètar la Sagrada Comunión con licencia de su Padre espiritual, con muchos exercicios de mortificación, penitencia, y oracion, retiro, y soledad. Antes de tomar el Abito yà comulgava todos los dias; y esta santa devocion prosiguiò en la Religión; y siempre se preparò para la Sagrada Comunión con vna hora de oracion mental , y otra para dar gracias despues de aver recibido à tan alto Señor. Era hermosa, y tenia muy buenas conveniencias, y todo lo menospreciò por ser Esposa del divino Rey. Por consejo de su Confessor tomò el Abito en este Convento de Bocairènte, donde emprendiò el exercicio de las virtudes con tanto fervor , y espíritu, que muy en breve se hizo Taller de perfecciones. Era singular la devocion que tenia à N. P. S. Augustin, y tan grande el aprecio que hazia del estado Religioso, que iba sedienta por el adelantamiento de la obsevancia Regular. Fue muy humilde, y solicitava cuidadosa las obediencias mas baxas de la Casa, en que se exercitava con tanto gusto, y alegria de su espíritu, que estava mas contenta en ellas, que la Reyna de España con su Corona. Es la paciencia hija de la humildad ; y al passo que fue humilde, fue paciente, tolerando injurias, y falsos testimonios que la levantaron. En vna ocasion hizieron vn falso informe al Prelado contra ella, y se

Madre Sor Augustina Juan 1699.

portò con tanta paciencia, y edificacion de las Religiosas, que haziendola cargo el Prelado, se postro, y oyò la reprehension, sin desplegar sus labios, ni bolver por sí, sino que tolerò aquella injuria por amor del Señor: lo que causò no poca admiracion à las Religiosas que se hallaron presentes, sabiendo despues la verdad del hecho.

19 De la penitencia fue tan amadora, así secular, como Religiosa, que además de los ayunos ordinarios de la Religion, ayunava los Lunes, Miercoles, y Viernes à pan y agua; y lo mismo hazia todas las vísperas de las Festividades de Christo, de la Virgen, de los Apostoles, y Santos de la Orden. Y todos estos dias, q̄ ayunava à pan, y agua, tomava vna rigurosa disciplina; y dormia sobre las duras tablas, y vn tronco por cabecera. Sin estas penitencias, añadia otras mortificaciones, como era privarse de bever en el discurso del dia, aunque tuviesse mucha sed, y guardar perpetuo silencio, viviendo en sumo recogimiento. Los cilicios eran casi continuos, y muy rigurosos: vnos dias les llevaba de hierro con puntas azerradas; y otros dias de cerdas, à modo de camisa, que le cubrian todo el cuerpo. Su oraciõ era de muchas horas; y todos los dias tenia vna hora de meditacion sobre la memoria de la muerte, arrodillada sobre la losa de la sepultura en que la avian de enterrar: las demás horas la tenia en el Coro; y en estas seguia todos los pasos de la Pasion de su Esposo Jesus, con gran ternura, y copiosas lagrimas. Llevava siempre vna dulce presencia de Dios, y de ordinario era de la Pasion del Señor; y se conocia muy bien en las pocas cõversaciones que tenia, pues todo era hablar de Dios, y de cosas devotas, singularmente de las penas, y dolores de su Amado, con que fervorizava los co-

raçones de todos; y no pocas vezes, hablando de estas cosas, advirtieron las Religiosas que se le encendia el rostro, y quedava como absorta.

20 Fue muy puntual en la asistancia al Coro, tanto, que estando buena, nunca se advirtió que faltasse jamás à ninguna Hora. Quitòle Dios la vista con vn grave accidente, y no por esso faltò al Coro, sino que iba à todas las Horas con gran devocion, y exemplo de las Religiosas; y para animarlas à tan santa obediencia, les solia dezir: Hermanas dexadlo todo, y no dexeis el Coro, porque alli el Esposo haze grandes favores à sus Esposas, y se regala con ellas. Nueve meses estuvo enferma de vna penosa enfermedad, que tolerò con invencible paciencia; y à la Religiosa que la asistia le rogava que fuesse siempre al Coro, que mas estimava quedar sola, y sin su asistencia, que no que dexasse el Coro. Y si la Enfermera le dezia, que no podia dexarla, porq̄ avia de cuidar de ella, respondia: Vaya hermana al Coro, que entretanto que alaba à Dios, el Señor cuidará de mí. Encomendava mucho à las Religiosas juvenes que guardassen silencio, y lo enseñava con obras, y exemplos. Con los pobres fue tambien muy caritativa: davales su pitança quando ayunava à pan, y agua; y quando no ayunava, cercenava de ella todos los dias para tener que darles. A las enfermas visitava con frecuencia, y cõsolava con santas palabras; y andava muy solícita con las Preladas, porque no les faltasse ninguna cosa. Fue muy devota del Santísimo Sacramento: recibiale todos los dias, como queda dicho; y en su vltima, y prolixa enfermedad, no pudiendole recibir todos los dias sacramentalmente, lo sentia mucho; pero resignada en la voluntad de Dios, se preparava para la Comunión cõ la misma hora de oracion, como si estuviera buena, y le

re-

recebia espiritualmente ; y por consolarla le dieron muchas vezes en el discurso de la enfermedad la Sagrada Comunión. Finalméte, llena de años, y merecimientos diò fin à los trabajos de esta vida, para gozar los descansos eternos. Fue su muerte muy feliz à los 3. de Enero del año 1699.

Madre Sor Catalina Belda 1694. 21 La Madre Sor Catalina Belda, natural de Bocairente, hija de Vicente Belda, y de Petronila Assensio, tomò el Abito de N. P. S. Augustin, para Religiosa de la Obediencia, en el Convento de su propria Patria ; y cumplido el año de su noviciado, hizo solemne profesión dia 5. de Febrero del año 1644. Fue esta Religiosa verdaderamente humilde, porque nunca repugnò à la obediencia, sino que siempre inclinò su cabeça à los preceptos de las Preladas, haziendo quanto le mandavan con suma humildad, y alegría de su alma. Y aunque empleada en los ministerios humildes de la Casa, tenia todos los dias muchas horas de oracion, y hazia gran penitencia. Madrugava mucho, y se iba al Coro muchas horas antes del dia, para tenerla ; y despues, vna hora, ò dos antes de amanecer, se iba à despertar à las Religiosas juvenes, y las conducia al Coro, y perseverava con ellas otra vez en la oracion. Demanera, que no se contentava la sierva de Dios con tener ella oracion, sino que alentava à las demás para que la tuviesen ; y las solia dezir muchas gracias de este santo exercicio. Todos los dias oia quantas Missas se dezian en el Convento ; y quando avia muchas, entonces se mostrava mas contenta ; y esto sin faltar jamás à su obediencia. Todos los dias comulgava con gran devocion, y ternura, sacando soberanos frutos de la Sagrada Comunión. Nunca dexò de oir ningún Sermon, ni Platica de quantas se predicaron en su tiempo en el Convento.

22 Su penitencia fue pasmosa: llevaba continuamente vna Cruz de hierro, llena de agudas puntas, en las espaldas, que le tomava de ombligo à ombligo hasta la cintura. Todos los Miercoles, y Viernes ayunava à pan, y agua ; y lo mismo hazia las visperas de las Festividades de Christo, de la Virgen, de los Apostoles, y Santos de la Religion. Hazia todos los Viernes el Via-Crucis por la huerta del Convento, que es todo vna aspera montaña, con las rodillas desnudas por el suelo, derramando copiosas lagrimas, y sintiendo en su corazón las penas, y dolores de su Amado. Fue siempre muy obediente à sus Confesores, de tal manera, que en las cosas mas minimas no queria obrar sin licencia del Padre espiritual ; y todo lo hazia por no tener en nada propria voluntad. Era tan sufrida, y paciente, que no se contentava con sufrir afrentas, è injurias, sino que quando alguna Religiosa le hazia algun agravio, ò dezia algunas palabras afrentosas, se postrava à sus pies, y se los besava, y le dezia con profunda humildad : Perdone, Hermana, que soy muy miserable ; y à esta la servia con mas cuidado, y hazia al Señor particular oración por ella. Llegada la hora de su muerte, se dispuso con vna buena confesion ; y recibidos todos los Sacramentos, repitiendo actos de amor, entregò su alma en manos de su Criador por los años de 1694.

23 La Madre Sor Josepha Belda nació en la Villa de Bocairente de padres honrados, y virtuosos ; el padre se llamò Joseph Belda, y la madre Lucia Belda. Criaronla en santa educacion, y ella desde niña mostrò singular inclinacion à la virtud ; y siendo de edad para tomar estado, deseando huir los peligros del mundo, tomò el Abito de San Augustin para Religiosa de la Obediencia en el Convento de su misma tierra, y se

Madre Sor Josepha Belda 1700.

confagrò à Dios con solemne profesión à 11. de Abril del año 1666. Resplandeciò esta sierva de Dios en el Eremitico desierto del grande Augustino, en muchas, y admirables virtudes. En la humildad echò tan profundas raíces, que se tenia por la criatura mas ingrata, y mayor pecadora del mundo; y de ai le nacieran vnos deseos tan grandes de servir à todas las Religiosas, y hazer todas las obediencias del Convento, que le parecia q̄ le eran devidas de justicia; y así, varias vezes suplicò con profunda humildad à la Prelada, que se las encargasse todas à ella, diziendo: Señora Priora, yo soy Religiosa de la Obediencia, y así V. R. mandeme à mi todas las obediencias de la Casa, que yo las harè todas con mucho gusto: no mãde cosa alguna à otra Religiosa, que yo lo harè todo; que servir à todas es mi obligacion, y para esto he entrado en la Religion. Y fue en tanto extremo el pedir esto, que muchas vezes, por no desconsolarla, se lo mandaron todo; y lo hazia tan bien, y con tanta alegria de su alma, que causava admiracion ver como componia el tiempo para todas las obediencias, sin faltar à ninguna, y el contento con que las hazia. Cayò enferma, y sabiendo que la Prelada le queria quitar las obediencias, se puso à llorar, y con gran rendimiento le dixo: Madre, no me quite las obediencias, que Dios me darà fuerças para ello. Permittiò la Prelada, por darle consuelo, y enferma como estava las hazia todas con gran perfeccion.

24 Y aunque ocupada con el encargo de tantas obediencias, era rara la vez que faltava al Coro, y demás actos de Comunidad; y vn asombro la penitencia que hazia, y oracion que tenia. Macerava su cuerpo con estímulos, cilicios, y muchas disciplinas, que tomava casi todos los

dias. Ayunava à pan y agua todos los Miercoles, y Viernes, y esto le durò toda la vida hasta que murió; y lo mas que solia hazer por precepto de las Preladas, era comer el pan con vn poco de sal, y azeyte. En la meditacion de la Pasion del Señor empleava la mayor parte de la noche en el Coro, puesta de rodillas, y muchos ratos con los brazos en cruz. Abismavase en sus Santísimas Llagas, y al mirarle tan maltratado, y dolorido, eran sus ojos dos fuentes de lagrimas, que derramava con abundancia. Era devotísima de Santa Clara de Montefalto, y al verla tan favorecida con todas las insignias de la Pasion, que estampò el Redentor en su coracon, le pedia continuamente intercediesse con el Señor, para que le diesse à sentir, y estampasse en el suyo todas las penas, y dolores que padeciò en su Pasion. Rogavasele con gran fervor, y afecto, y vino à conseguir vna presencia tan continua de la Pasion, que caminando por Casa, Escaleras, y Dormitorios, siempre iba acompañada de su Esposo Jesus, sin perderle vn punto de vista. Vivía tan olvidada de todas las cosas del mundo, que en nada hallava gusto sino en las Llagas de Jesus; y así iba casi siempre absorta, y extatica, pendiente de aquellas Santísimas Heridas de su Esposo. Todo el tiempo que le sobrava de las obediencias, vivía encerrada en su celda en la meditacion de la Pasion; y jamás pudo notar ninguna Religiosa, averla visto en conversacion con otra, ni hablar mas de lo preciso, ni romper ninguna vez el silencio que manda la Orden. Y era tan sufrida, y callada, que si alguna vez le dixeran algunas palabras pesadas, no desplegó sus labios, ni se quejó, sino que callava, y sufría por amor de su Esposo, imitando aquel silencio que el Señor, siendo tan maltratado, guardò en su Pasion, y ro-

gandole por aquellas que la avian ofendido.

25 Fue devotissima de la Virgen, y à expensas suyas, siendo así que era muy pobre, ponía luzes delante de su Imagen, para dezir el Rosario la Comunidad todas las noches. Enfermò de su vltima enfermedad, y estando yà para morir, recibidos los Sacramentos, advirtiò vna de las Religiosas, que estava la enferma algo triste, y desconsolada: preguntòle, què tenia, que le dixesse su pena; y respondiò, que sentia mucho, que en muriendo ella no le pondrian yà luzes à su querida Madre Maria Santissima. Dixole la Religiosa, que descansasse, y estuviessse consolada, que ella se obligava toda su vida à poner las luzes mientras se dezia el Rosario. Consolòse la sierva de Dios con esta promesa, y parandose su rostro hermoso, y alegre, como de vn Angel, entregò su alma en manos de su Esposo, como creemos piamente, dia del glorioso Arcangel San Miguel, à los 29. de Setiembre del año 1700.

CAPITVLO XI.

DE LA FVNDACION DEL CONVENTO de San Sebastian de Orihuela, y de sus esclarecidas hijas.

1 **F**Vera de la Ciudad de Orihuela, en el Arrabal de San Augustin, llamado así por estar en el Còvento de N. P. S. Augustin, fundò nuestra Provincia de Aragon, à petición de la Ciudad, y de D. Francisco Despuig y Perez, natural de Orihuela, y Sacrista de su Cathedral, vn Monasterio de Religiosas Augustinas Observantes, en vna Ermita dedicada al glorioso Martir San Sebastian. Para esta fundacion sacò el Padre Provincial el Maestro Fray Gaspar de Sahona, del Còvento de nuestra Señora de los Dolores de la Villa

de Bocairente, tres Religiosas, que fueron: la Madre Sor Madalena Molina, por Priora; la Madre Sor Geronima Francès, por Supriora; y la Madre Sor Catalina Sahona por Tornera; todas tres de singular virtud, y Religion. Salieron las Fundadoras de su Convento de Bocairente, y acompañadas de algunos Religiosos graves de la Orden, y de algunos Ciudadanos de Orihuela, llegaron à dicha Ciudad dia 5. de Octubre del año 1592. donde fueron recibidas con mucho aplauso, y vniversal regozijo de todos; y apeando en la Iglesia del Convento de N. P. S. Augustin, de allí fueron llevadas à la de S. Sebastian, y aviendo hecho oracion al Santo, se entraron en la clausura, y tomaron possession de su nuevo Convento dicho dia, mes, y año, quedando el Convento con el mismo titulo de San Sebastian.

2 Es la Ciudad Patrona de dicha Iglesia de San Sebastian, y todos los años solemnizan en ella las fiestas de San Sebastian, y S. Roque en sus propios dias, Patronos menores de dicha Ciudad, votados por la peste. Y la vispera de las fiestas se llevan los Santos del Convento à la Cathedral con musica, y luzes, y el dia siguiente por la mañana vā en solemne Procession entrambos Cabildos, Eclesiastico, y Secular, y se celebra Misa solemne, que dize vn Canonigo, con musica, y Sermon.

3 Colocadas las Religiosas en su nuevo Monasterio, començaron à esparcir tantos rayos de virtud, y tan suave olor de santidad, que con la fragancia de su exemplo atraxeron muchas nobles donzellas de aquella insigne Ciudad, que bolando como abejas, ivan à aquel sagrado Jardin à vestir el Abito del grande Augustino, y vivir entre las flores de tan admirables Religiosas. Demanera, que muy en breve se poblò aquel Huerto

Fundòse este Convento de Religiosas de Orihuela la año 1592.